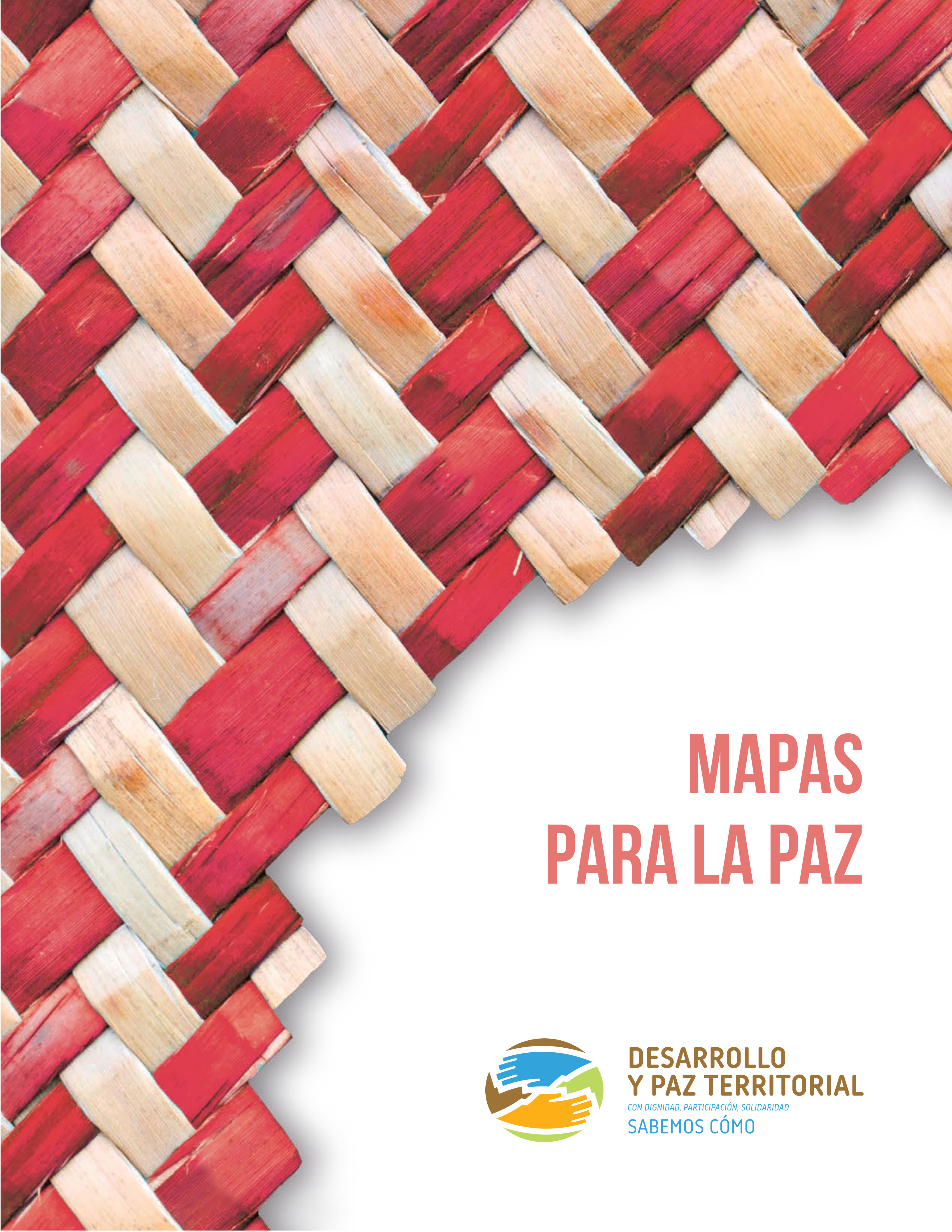


MAPAS PARA LA PAZ

Mapas para la paz

Esta publicación se produce dentro del proyecto 'Estrategia de Gestión del Conocimiento, Posicionamiento y Sostenibilidad, en el Marco del Programa Nuevos Territorios de Paz (GC NTP)', apoyado por la Unión Europea (UE) y el Gobierno de Colombia, que tiene como objetivo posicionar los aprendizajes obtenidos de las experiencias de los Nuevos Territorios de Paz y otros procesos anteriores apoyados por la UE, e incidir en la construcción de lineamientos y activos del conocimiento sobre Construcción de Paz en el nivel nacional y territorial.

Comité Directivo

Sebastián Zuleta, Coordinador Desarrollo Regional, Paz y Estabilidad, Prosperidad Social del Gobierno Nacional.
Natalia Rodríguez, Líder Programa Nuevos Territorios de Paz, Prosperidad Social del Gobierno Nacional.
Yamil Abdala, *Task Manager,* Delegación de la Unión Europea en Colombia.
Jorge Tovar, Coordinador Nacional Red Nacional de Programas Regionales de Desarrollo y Paz, Redprodepaz.
Luis Guillermo Guerrero, Director, Cinep/PPP Programa por la Paz.
Jaime Andrés Gómez, *Team Leader*, GC NTP.

Autores

Marco Fidel Vargas

Santiago Sánchez

Autora

Sandra Helena Botero

Equipo GC NTP

Andrés Aunta, Astrid López, Camila Carvajal Oquendo, Diana Medina, Jaime Andrés Gómez, Jennifer González, Johanny Sánchez, Juan Carlos Merchán, Marco Fidel Vargas, María Salas, Myrian Martin, Sandra Helena Botero, Santiago Sánchez, Víctor Barrera.

Coordinación editorial

Sandra Helena Botero

Edición y diseño

Lina Martín, Directora de arte.



www.puntoaparte.com.co

Producción



Clickarte S.A.S.

Impresión

La Imprenta - 2016

ISBN obra completa: 978-958-58949-6-9

ISBN volumen: 978-958-58949-5-2

Coordinación Nacional Redprodepaz

info@redprodepaz.org.co
Teléfonos: (571) 288 89 82 / 285 56 49
Dirección: Carrera 6 No 35 – 49
Bogotá, Cundinamarca - Colombia
www.redprodepaz.org.co



DESARROLLO Y PAZ TERRITORIAL

CON DIGNIDAD, PARTICIPACIÓN, SOLIDARIDAD

SABEMOS CÓMO





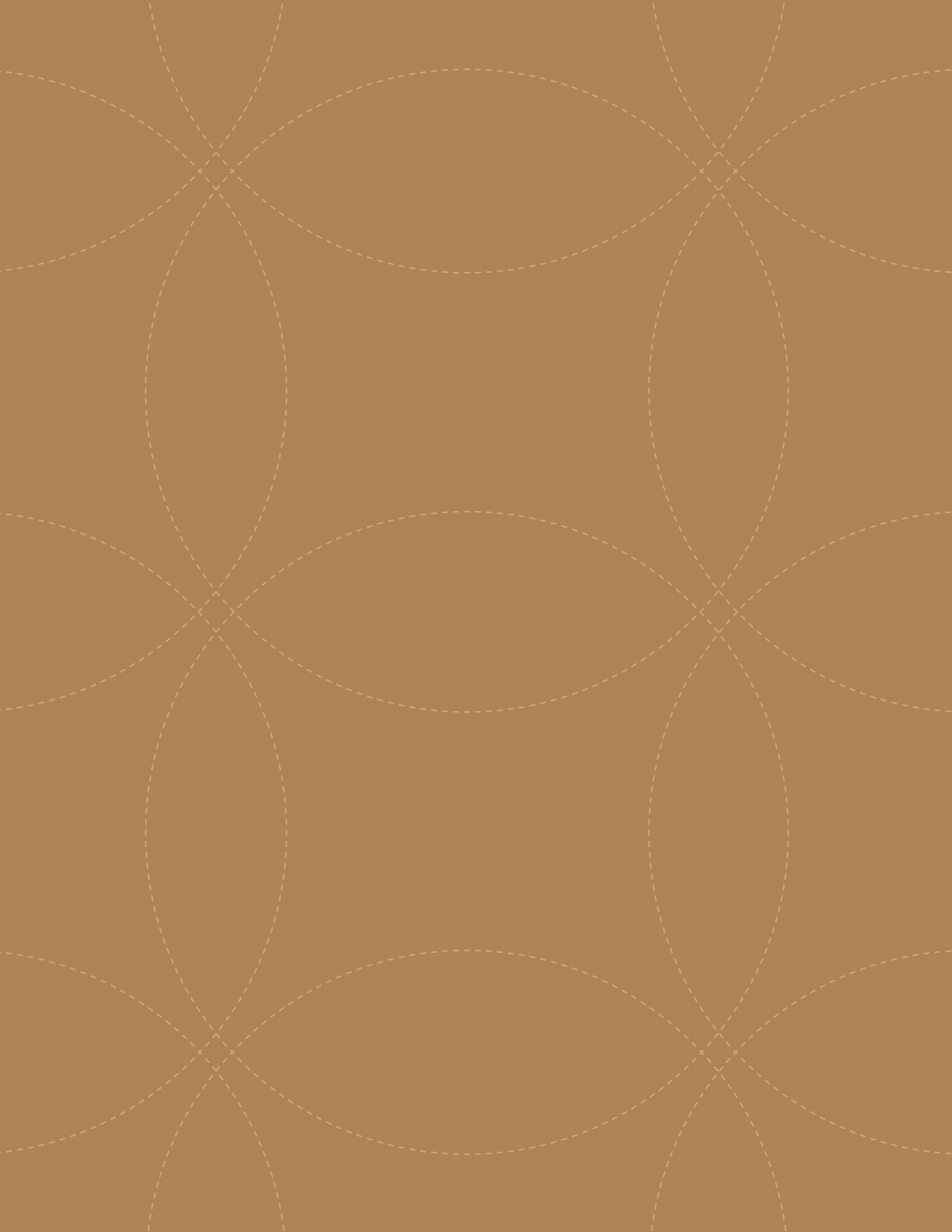






UNIÓN EUROPEA

CONTENIDO



COMPARTIR APRENDIZAJES Y CONOCIMIENTO ENTRE LAS REGIONES ES UNO DE LOS OBJETIVOS CENTRALES DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES.

Son amplios los esfuerzos y logros en este sentido, como también los retos que surgen en la actual coyuntura histórica y política, para los Programas Regionales de Desarrollo y Paz (PDP) como actores claves en la consolidación de una paz territorial con gobernanza local.

La propuesta metodológica ‘Mapas para la paz territorial’ para la gestión del conocimiento, que presenta esta Guía, es de carácter pedagógico. Deberá ser contextualizada en cada región y enriquecida por los diferentes procesos y comunidades de aprendizaje que han tenido en los últimos años el compromiso colectivo de trazar caminos que faciliten el andar hacia una cultura de paz.

La propuesta pertenece al área social y se denomina ‘estrategia de construcción social del conocimiento’. Se fundamenta en tres pilares que se detallan en los cuatro capítulos que componen la Guía:

Capítulo 1. Mapas para la paz territorial. Con la metáfora de comparar la construcción del conocimiento con el trazado de ‘mapas’ para la paz territorial, se quiere significar la construcción de los caminos que conllevan hacia las culturas de paz con base en las experiencias regionales. Mapas para la paz territorial combina sabiduría y andar como parte del proceso de poner en práctica el conocimiento.

Capítulo 2. La sistematización de experiencias. Se produce conocimiento desde la experiencia y la valoración de la misma, y son la experiencia y sus resultados los jueces últimos de validación de dicho conocimiento.

Capítulo 3. De los datos al conocimiento. La producción de conocimiento o sistematización se cimienta en tener organizados datos e información, más la documentación de las experiencias según intereses.

Capítulo 4. Sabemos Cómo comunicar. Con el fin de que se convierta en aprendizaje y conocimiento útil, toda experiencia sistematizada necesita ser difundida, siendo mediada por relaciones de sentido; es decir, generando interés a los diferentes públicos. Esto se logra a través de la comunicación.

La iniciativa de construcción de esta Guía surge dentro del proyecto ‘Estrategia de Gestión del Conocimiento, Posicionamiento y Estabilidad, en el Marco del Programa Nuevos Territorios de Paz (NTP)’, apoyado por la Unión Europea, UE, y el Gobierno nacional, que tiene como objetivo “posicionar los aprendizajes obtenidos de las experiencias en los NTP y otros procesos anteriores apoyados por la UE, e incidir en la construcción de lineamientos y activos de Construcción de Paz en el nivel nacional y territorial”.

Esta Guía es complementaria a la estrategia para la articulación de actores regionales en la implementación de políticas de desarrollo, paz y reconciliación, y al acompañamiento a la construcción de agendas para la transformación de conflictos territoriales.

1. MAPAS PARA LA PAZ TERRITORIAL

En cierto sentido, el andar del ser humano gira alrededor de alcanzar una buena vida; de avanzar con dignidad, con el deseo de vivir en paz en compañía de familia, amigos, comunidades. La humanidad ha evolucionado en contextos de violencia sin por ello dejar de tener razones, tiempo, espacio y otros recursos para celebrar los hitos que han propendido a lograr una vida sin sufrimiento. Los muchos episodios dolorosos de la historia del hombre han hecho menos fácil pero más necesaria la construcción de la paz.

En el marco de las grandes decisiones por la paz en el territorio, los pobladores ejercen su derecho a la participación ciudadana y crean iniciativas y proyectos con el fin de generar condiciones de convivencia y justicia social en las regiones afectadas por la violencia. A través de la puesta en marcha de diversas iniciativas de tipo regional, como la finca campesina, los cabildos ciudadanos, las escuelas campesinas, los ordenamientos territoriales con la gente, la construcción de visiones de desarrollo entre todos los actores, las personas y organizaciones buscan producir transformaciones que permitan consolidar el proceso de Construcción de Paz.

Los pobladores hacen iniciativas con la esperanza lúcida[1] de hallar nuevos caminos para atender equitativamente las necesidades de la gente, en armonía con la naturaleza. De lo anterior pueden surgir interrogantes: ¿cómo se está produciendo la transformación? ¿Por qué resulta tan difícil llevar a cabo los cambios que se necesitan para construir la paz en los territorios? ¿Por qué es complejo que las experiencias de paz permanezcan en el tiempo?

Ante el reto de la paz, los seres humanos sienten la necesidad de conocer la realidad y aprender de la experiencia para tratar de comprender lo que sucede, para buscar mejorar las relaciones sociales agresivas, de dominación y violentas; para lograr mejores relaciones humanas, de convivencia democrática y pacífica, encaminadas al bienestar familiar, comunitario y social. Buscan sabiduría, con la esperanza lúcida de encontrar momentos de comprensión que permitan que las comunidades se alejen de hábitos, ideas y sistemas que perpetúen la injusticia y destruyan la capacidad de construir relaciones sin violencia.

Ciertamente, la urgencia dolorosa y el error no pueden ser las únicas razones por las cuales se aprende o surge la necesidad de conocer, saber, entender, comprender, explicar y vivir la realidad.

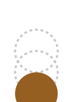
En esta Guía se compara el esfuerzo humano de conocer y entender la realidad con la tarea de hacer mapas y planos (Maduro, 1995). La vida humana en contextos de violencia se puede ver como una búsqueda constante por transformar las relaciones conflictivas, discriminatorias, de exclusión, agresivas y de poder sobre otros, que causan daños físicos, sicológicos y simbólicos, y encontrar y abrir caminos en los que se tramiten los conflictos con justicia, autonomía y alegría y gusto por vivir.

Entre los principales estímulos para pensar, sentir, actuar y aprender a transformar la realidad circundante, está el conocimiento humano usado como una herramienta para construir.

Conocimiento para la paz

Existen diversas formas de entender y ordenar las realidades y experiencias que los pobladores viven cada día en sus territorios, así como distintas maneras de explicar las causas de la violencia, la pobreza, los conflictos, y las vías para resolverlos y caminar a partir de las propias necesidades e intereses para construir la vida querida.

En esta Guía se entiende por conocimiento para la paz las experiencias, iniciativas y proyectos vividos y reflexionados por los pobladores que contribuyen al desarrollo y la convivencia en el territorio. Las personas que trabajan en esta construcción buscan caminos para prevenir, gestionar, transformar o resolver los conflictos sin recurrir al uso de la violencia, tratando de fortalecer relaciones humanas no violentas, para hacer más horizontales los procesos productivos, educativos, culturales, de participación comunitaria y ciudadana, desde las múltiples subjetividades.



1. Una esperanza lúcida es aquella en que la persona está activamente consciente del hecho de estar construyendo un mundo mejor para su vida y los demás seres vivos, con una aceptación realista de las situaciones y condiciones del contexto en el que se hace esta construcción.

El conocimiento para la paz se compone de los esfuerzos y experiencias vividas y reflexionadas que permiten identificar, entender, organizar, comparar y explicar cómo y por qué fue posible interactuar sin violencia en algunos casos, y cómo y por qué no en otros. Se trazan variados caminos y maneras a través de las cuales los pobladores intentan resolver los conflictos –por la tierra, agua, minería, cultura, etc.– y diversas formas y tipos de conocimientos para construir la paz.

Mapas para la paz territorial busca identificar los caminos que llevan a tales transformaciones; un cambio que induce hacia una nueva forma de estar en el mundo, una nueva forma de relaciones con la Institucionalidad, con el Estado, de participación ciudadana, de ordenamiento del territorio, de relaciones no opresivas dentro del territorio entre los múltiples actores.

Advertir la Construcción de Paz como un proceso creativo de las relaciones sociales, recíprocas, que ordena relaciones humanas democráticas y pacíficas, puede llevar a entender que la paz se logra si hay transformación de los intercambios agresivos por unos de solidaridad y reconocimiento, que respeten la existencia del otro.

Los insumos para el respeto y la confianza transforman el sistema de relaciones sociales destructoras por un sistema de relaciones creativas y propositivas. Parte del desafío supone permitir que emerjan culturas de paz a partir de la reflexión sobre la misma naturaleza del poder, no como control, dominación y competencia sino como una potencialidad creativa entretejida por vínculos de mutua interdependencia.

Conocimiento que apoye la construcción de una paz duradera

El camino para la construcción de la paz necesita acciones concretas que construyan argumentos inteligentes y legitimen las actitudes pacíficas, cuya contundencia promueva que sean aceptadas masivamente. En este proceso, se pueden generar 'activos de conocimiento'.

Se requieren acuerdos que pasen tanto por la argumentación como por la puesta en juego de las actitudes en las relaciones de los actores: hacer una escucha atenta e inteligente, que no es la mera traducción a las categorías de entendimiento propias; para poder comprender se necesita ir más allá: actitud de aprendizaje, salirse de esquemas propios, apertura a otras lógicas, reconocer la argumentación del otro contrastándola con los juicios propios. Practicando este ejercicio atento de la escucha, los análisis se enriquecen y se logra expresar con propiedad los acuerdos y argumentar los desacuerdos.

Criterios de validez

La validación del conocimiento hace referencia a que este pasa por el tamiz de ser apreciado por grupos e evaluación. El conocimiento válido facilita el acuerdo entre contrarios; oportunidad que ofrece posibilidades de cambio y de resolución pacífica de algunos conflictos. En esto radica uno de los criterios de validez de un conocimiento.

Otro criterio es si este conocimiento produce atención y reflexión en los escenarios donde se considera que debe ser apreciado. Es observar la utilidad, trascendencia e impacto de un conocimiento. Así, por ejemplo, si se produce un documento, un artículo o un material pedagógico que se creó en medio de un proceso de formación, es pertinente preguntarse por la atención y reflexividad que generó. No es un asunto solamente de claridad sino de utilidad del conocimiento, para hallar soluciones o proponer nuevas visiones sobre la experiencia sistematizada. La utilidad pragmática es también un criterio de validación del conocimiento.

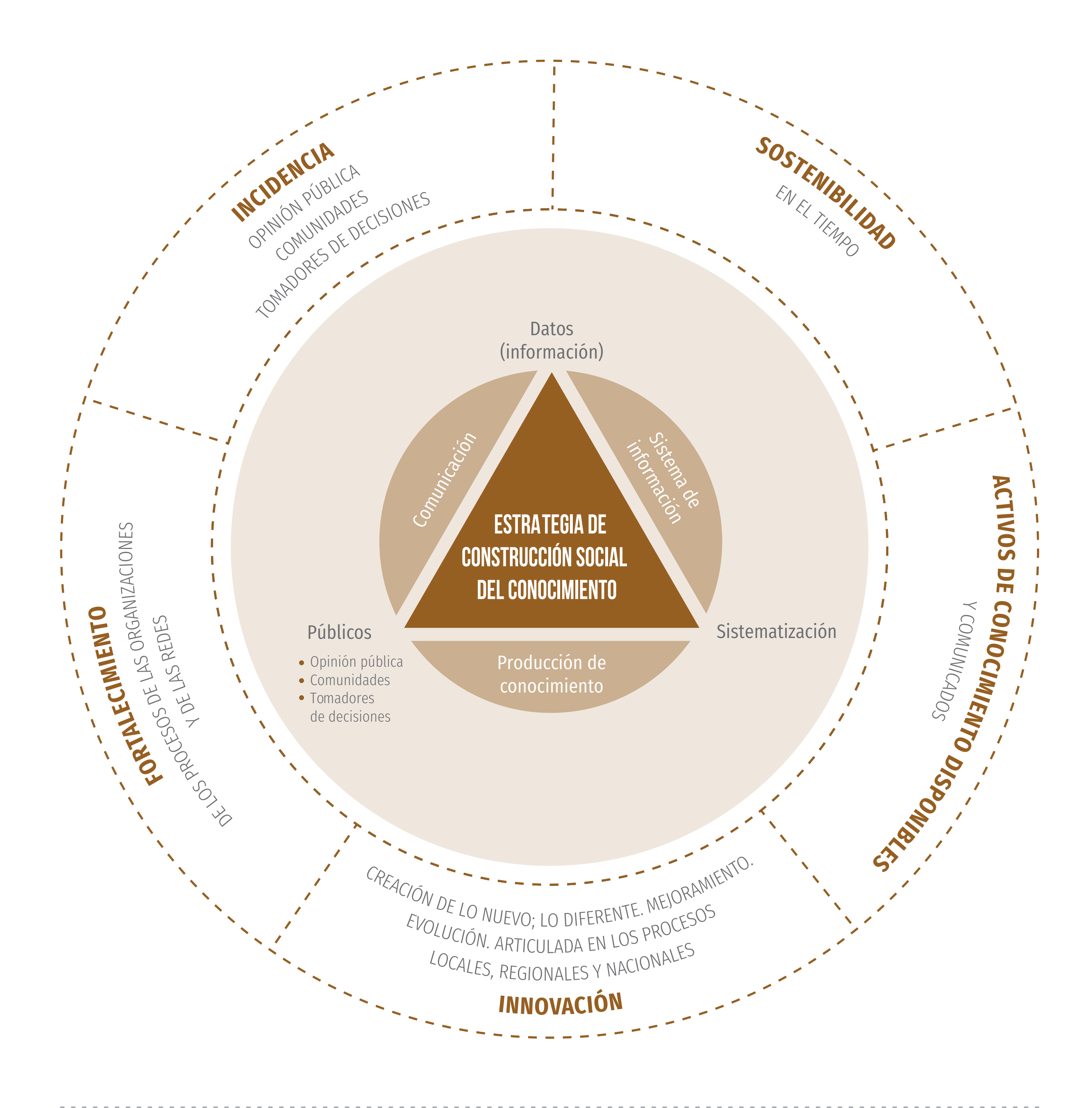
El conocimiento se construye con otros

El ser humano puede tener recuerdos, sensaciones, sentimientos, ideas, teorías, deseos, intereses, miedos, etc., que conforman su experiencia; lo que vive. El presente tiene como base la connotación de lo que se ha experimentado antes.

Al reconstruir una experiencia de manera reflexiva, esta se convierte en conocimiento. Y al remitirse al territorio, la experiencia vivida de manera individual o colectiva impacta decisivamente en el conocimiento que se tiene sobre este.

Una experiencia en el territorio puede suscitar un diálogo abierto y crítico, con el objetivo de ordenarla, organizarla, sistematizarla, distribuirla y orientarla hacia la incidencia en construcción de desarrollo y paz. Así, esta entrará a ser parte de la construcción social del conocimiento (Gráfica 1).

Gráfica 1. Estrategia de construcción social del conocimiento.



El conocimiento –o los 'mapas para la paz'– no se enseña sino que se construye junto con otros, en ambientes de aprendizaje basados en el diálogo de experiencias, el libre flujo de la información y el trabajo cooperativo para el intercambio de saberes. La realidad es formada por las personas y comunidades en su día a día, con su manera de percibir la vida a través de las miradas que han construido.

Una realidad corresponde a una narración y entendimiento propio de experiencias. Por tanto, se habla de 'mi' realidad o de 'nuestra realidad' o de 'su' realidad; no de 'la' realidad como si fuera única y absolutamente verdadera. Cuando se sistematiza la experiencia, se reconstruye con el fin de validar el entendimiento que se tiene de ella, para orientar nuevas

acciones y tomar nuevas decisiones. Es así como se genera conocimiento, contrastado y contextualizado.

En el fondo, todo conocimiento es un esfuerzo de reconstrucción de la experiencia, una puesta en orden de la misma y un intercambio de aprendizajes, de comprensión de hallazgos, precisamente, para orientar nuestras acciones en la búsqueda de la vida querida. Dicho de otra forma, los pobladores, las comunidades y todas las personas tienden a reconstruir la realidad con sus explicaciones, para orientar sus vidas. Utilizan sus propias imágenes de 'mapas y planos'. Se puede entender el conocimiento como la fabricación de 'mapas mentales' de la realidad, basados en la experiencia, para orientarse en el presente hacia el logro de objetivos.

La propuesta de una construcción social del conocimiento busca que estas experiencias, cuyo registro puede ser difuso e impreciso, se recojan de manera clara y delimitada mediante procesos de sistematización.

Los pobladores: mujeres, hombres, campesinos, jóvenes, pescadores, indígenas, niños, niñas, etc., que participan con sus iniciativas y proyectos, son los sujetos con quienes se hacen las transformaciones en los territorios. El conocimiento se construye a partir de sus explicaciones y enunciados. Las transformaciones se refieren a las percepciones de cambio que tienen los sujetos sobre sí mismos y sobre el rol que desempeñan en su condición de ciudadanos. Estas se hacen evidentes en los discursos, relatos, hechos, datos; en lo que se destaca o se silencia.

¿Cómo se expresa y se comparte el conocimiento?

La mayor parte del conocimiento no ha llegado por experiencia propia o directa: se adquiere casi siempre por intercambios de aprendizajes, por experiencias ajenas que se conocen de forma visual, oral, escrita, en imágenes o videos. Por intercambio de información y a través de un proceso pedagógico se reciben datos, se asimilan y se transforman en conocimiento.

Las siguientes son premisas del autor Boaventura de Sousa Santos:

+ El motor del conocimiento es la relación entre experiencia, teoría y transformación.
+ La comprensión del mundo es mucho más amplia que solo la comprensión occidental del mundo; que la que hacen las universidades y los centros de investigación. Esto significa que las transformaciones de la vida también se realizan en el territorio y pueden ocurrir por caminos no previstos por el pensamiento occidental.
+ No hay ignorantes ni personas que lo sepan todo; toda ignorancia es ignorancia de un cierto conocimiento, y todo el conocimiento es el triunfo de una ignorancia en particular. Aprender es valioso. Fortalecer comunidades de aprendizaje para intercambiar experiencias consiste en aprender otros conocimientos sin olvidar los propios.

En este sentido, las comunidades de aprendizaje basadas en el diseño de una cultura de paz son grupos de personas que comparten un interés, temática, problemática u objetivos comunes, y que en torno a ellos construyen conocimiento e identidad, desde su práctica. Se comunican permanentemente entre sí, reflexionando su experiencia e intercambiando información con otras organizaciones.

En las comunidades de aprendizaje, la comunicación e intercambio de información es una de las principales herramientas de transmisión de conocimiento; es, así mismo, su primer instrumento de conocimiento. Conocen el mundo, en primer lugar, a través de las palabras de los demás; luego, a través de sus propias palabras, aquellas con las cuales se dicen a sí mismas lo que observan, recuerdan, sienten, saben, desean, sueñan y consideran significativo.

La sola experiencia sin lenguaje, sin explicación, sin comprensión, se quedaría apenas a nivel de impresión personal, difícilmente comunicable; no sería conocimiento propiamente dicho.

El lenguaje, la reflexión y la comunicación permiten o facilitan formular lo que se intuye, sospecha, descubre, sabe y aprende; hacen posible relacionar esas percepciones con otras cosas, con otras personas, y así avanzar más allá de lo ya sabido. De este modo capacitan para reflexionar, difundir, confrontar, comparar, dialogar y conversar los conocimientos. Así mismo, facilitan comunicar lo que se valora, intercambiar lo que se considera útil según determinados objetivos, y definen posibilidades, tendencias y límites del conocimiento.

Criterios de un aprendizaje dialógico

El aprendizaje dialógico se basa en los siguientes criterios:

+ **Diálogo igualitario:** la fuerza está en los argumentos más que en la posición jerárquica de quien está hablando. Para que el diálogo sea igualitario, todos deben tener la misma oportunidad de hablar y de ser escuchados, sin importar la función que ejerzan en su organización o comunidad.
+ **Transformación de las realidades:** una comunidad de aprendizaje no se focaliza en la adaptabilidad de la realidad social de cada participante, sino en la transformación de su contexto. Por eso, promueve interacciones que transformen las asimetrías de poder y hagan posibles cambios democráticos en las vidas de las personas. Cuando este intercambio se basa en un diálogo igualitario, permite superar las desigualdades.
+ **Creación de sentido:** significa hacer posible un tipo de aprendizaje que parta de la interacción entre las necesidades y demandas de las personas que viven la experiencia. Cuando la organización respeta las individualidades de sus participantes, garantizando sus reflexiones y aprendizajes, el poblador encuentra sentido en aquello que está aprendiendo. Fomentar la creación de sentido mejora visiblemente la confianza.
+ **Solidaridad y cooperación:** es necesario contar con prácticas educativas democráticas en las que todos los participantes deben colaborar. Cuando toda la comunidad u organización está involucrada solidariamente en un mismo proyecto o tema de aprendizaje, resulta mucho más fácil transformar las dificultades en posibilidades y mejorar así las situaciones sociales, económicas, políticas y culturales de todas las personas.
+ **Camino de cambio:** significa la mejora continua de las prácticas. Se entiende como el acto de hacer una búsqueda, tomar un camino o una ruta reflexiva, perseverante y permanente, para mejorar la experiencia del proyecto. Este mejoramiento continuo transforma los quehaceres en los territorios.

Con la combinación de experiencia, teoría y transformación, se busca un aprendizaje de las organizaciones en todos sus niveles, así como el desarrollo de una mejor convivencia y de actitudes solidarias de las comunidades de aprendizaje.

Activos de conocimiento para la paz

El conocimiento debe tener sentido para los actores de un territorio; debe ser útil para resolver problemas, y, de esta forma, ser valorado. Y para que el conocimiento valorado por la organización se convierta en un activo de conocimiento, necesita ser identificado, ubicado, validado, sistematizado y estar disponible para otras personas y organizaciones. De esta forma, el activo puede ser gestionado, conservado, mejorado, incrementado y compartido.

Estos activos pueden ser de diferentes tipos: metodologías, herramientas, instrumentos, modelos, innovaciones, procesos, sistemas de información, observatorios u otros productos que se encuentren a disposición para ser compartidos.

Aspectos de los activos de conocimiento

En la caracterización de un activo de conocimiento se deben tener en cuenta los siguientes aspectos (Ministerio de Educación Nacional & CETIC, 2012):

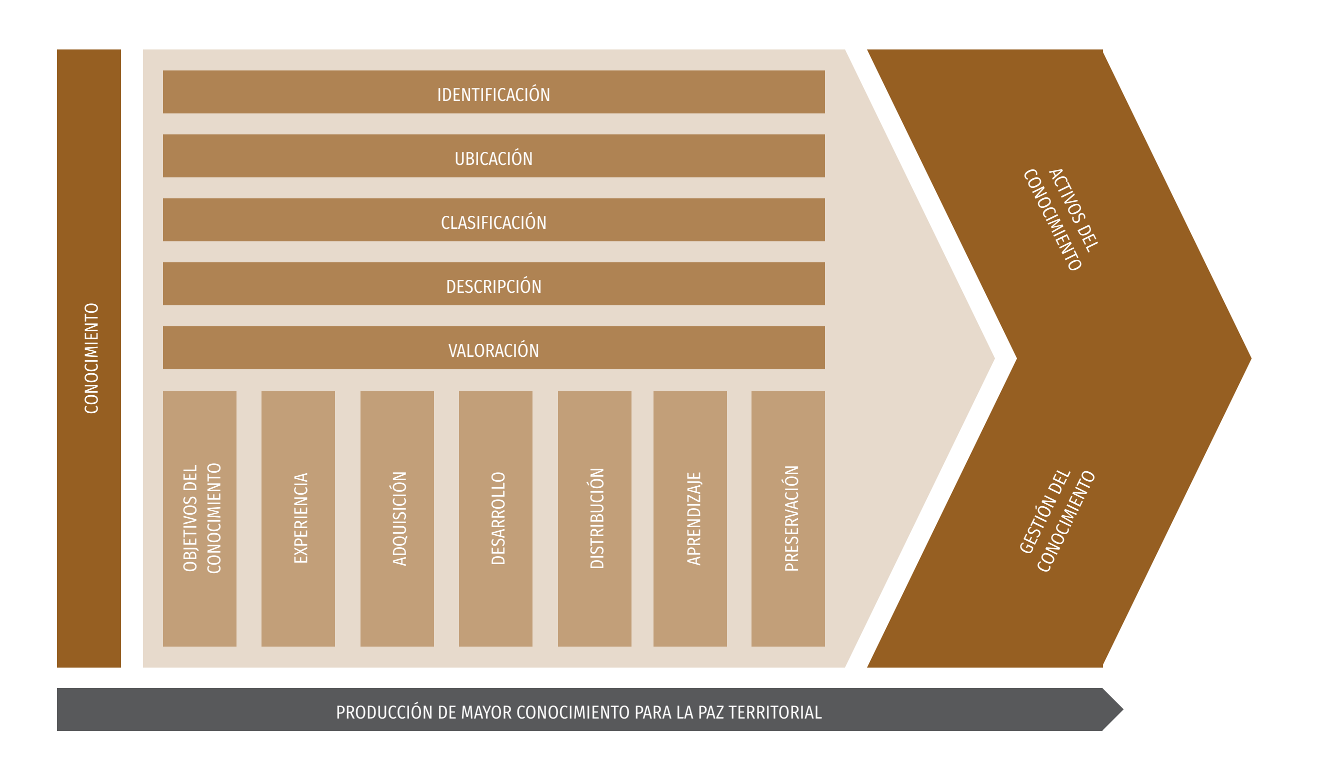
+ **Validación:** significa que esté puesto al servicio de los procesos territoriales. No basta con que una persona tenga el conocimiento; se debe aportar a otras organizaciones sociales.
+ **Aplicación:** que se ponga en funcionamiento, contribuyendo a la transformación de realidades. Esto no solo implica rastrear 'posibles impactos' en los contextos que pretenden ser transformados tras la realización de los proyectos, sino también los cambios sucedidos en el desarrollo mismo del proceso.
+ **Identificación:** que sea reconocido como un activo que ayuda al desarrollo de los objetivos y planteamientos estratégicos de la organización. Que esté ubicado (saber dónde está y cómo puede accederse a él), descrito



(lo cual implica comprender qué es lo que hace dicho conocimiento frente al actuar de los pobladores), clasificado (cuál es el alcance que el conocimiento tiene en términos de su aporte a las organizaciones), sistematizado (significa que la experiencia tiene que ser reflexionada) y, finalmente, valorado (es decir, asumido conscientemente como parte fundamental para el desarrollo de los objetivos del proceso de paz, con un reconocimiento de su valor).

Este proceso representa una cadena de valor del conocimiento, como puede verse en la Gráfica 2. En la parte inferior del diagrama se representan horizontalmente las actividades primarias de la construcción social del conocimiento, que se apoyan en las actividades, la identificación, la validación y el mapeo de un conocimiento generalmente no evidente (rosado). La cadena agrega valor hasta alcanzar activos de conocimiento plenamente gestionados.

Gráfica 2. Cadena de valor del conocimiento.



Es necesario desarrollar, a partir de esta cadena de valor, una metodología que permita identificar el conocimiento, ubicarlo, describirlo y caracterizarlo.

La metodología busca hacer énfasis en los siguientes aspectos:

+ Ubicación de los activos.
+ Clasificación de los activos.
+ Valoración de los activos.

Ubicación y clasificación de los activos de conocimiento para la paz

Se pueden dividir por:

a. **Tema.** Corresponde al eje temático o procesos donde se organiza el activo (desarrollo rural, participación ciudadana, inclusión socioeconómica, ecología); debe tener actualización o seguimiento.

b. **Lugar.** Territorio y nombre del sitio donde aplica, se produce o se encuentra propiamente en funcionamiento el activo y es públicamente reconocido, como una vereda, comunidad, comuna, biblioteca u organización.

c. **Actor u organización.** Principales organizaciones, equipos de trabajo, comunidades o actores en la creación, aplicación y soporte del activo.

d. **Activo.** Nombre con el que se conoce o se reconoce públicamente; es decir, si ya cuenta con cierta formalización.

e. **Alcance estratégico.** Se propone diferenciarlos en tres alcances:

+ Activos de conocimiento de producto: orientados a apoyar la toma de decisiones. En su desarrollo se debe procurar una clara capacidad para realizar análisis relevantes que lleven a una comprensión más profunda de la acción.
+ Activos de conocimiento de proceso: se aplican de manera sistemática, lo que permite el logro de resultados de la acción. Tienen la capacidad de ser replicables, previa adaptación a los contextos particulares.
+ Activos de conocimiento práctico: son metodologías operativas que permiten la aplicación y materialización de la ruta metodológica con las comunidades. Es un conjunto de herramientas que recoge experiencias, buenas prácticas y recomendaciones técnicas para la implementación de las estrategias en campo. Ejemplo: las cajas de herramientas.

f. **Estado de desarrollo**. El activo es dinámico y tiene diferentes niveles de tratamiento: está en una etapa incipiente, se encuentra en un nivel de madurez o se encuentra consolidado.

MATRIZ DE ACTIVOS

TEMA O EJE	LUGAR	ACTOR	ALCANCE ESTRATÉGICO			ESTADO DE DESARROLLO ACTIVO		
			ACTIVO	PROCESO	PRODUCTO	INCIPIENTE	DESARROLLO	CONSOLIDADO

2. LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS

El proceso de sistematización es más que una metodología de registro ordenado de una experiencia; requiere una reflexión crítica de la misma, disciplinada y bien informada. Es una perspectiva de conocimiento que se desarrolla con una intencionalidad en la sociedad. En el caso particular de la construcción social del conocimiento, las sistematizaciones buscan apoyar la consolidación de la paz territorial por parte de los sujetos del territorio.



La sistematización es una investigación cualitativa de la propia experiencia, que busca reconstruirla, entenderla, interpretarla y comprenderla, privilegiando los sentidos que subyacen a la práctica y los puntos de vista de los participantes –recogidos de manera explícita, literal– para producir nuevos saberes y que estos, a su vez, cualifiquen la acción.

¿Qué significa hacer una sistematización rigurosa y qué ventajas trae?

Es producir conocimiento con ideas y argumentos claros, precisos y distintos, bien organizados, completos y explícitos. Este conocimiento sustenta y facilita el debate y la conversación entre múltiples actores, generando caminos o puentes de comprensión que hacen posible construir y reconocer los derechos y alejan la discriminación y la exclusión, si bien el hecho de evitar estas no está garantizado solo por el conocimiento.

El conocimiento fruto de una sistematización rigurosa puede allanar caminos para la negociación y la resolución política y negociada de los conflictos sociales. Tiene en cuenta todos los elementos, los profundiza, los relaciona y procura llegar a propuestas y acuerdos para superar la fragmentación de soluciones aisladas. Por tanto, para generar conocimiento a través de una sistematización rigurosa es necesario tener las percepciones e información de varias fuentes, no limitándose a una sola.

De otro lado, las fuentes no hablan por sí solas. Debe hacerse un trabajo intencional con ellas para obtener su información. Las fuentes son también herramientas para argumentar.

¿Por qué sistematizar?

Porque se deben identificar aprendizajes de la experiencia, recuperando la memoria de la acción, aprendiendo de los errores y entendiendo los avances para así poderlos compartir: dialogar con otras organizaciones y crear procesos colaborativos de desarrollo y paz en el territorio que permitan tomar decisiones de proyección.

¿Para qué sistematizar?

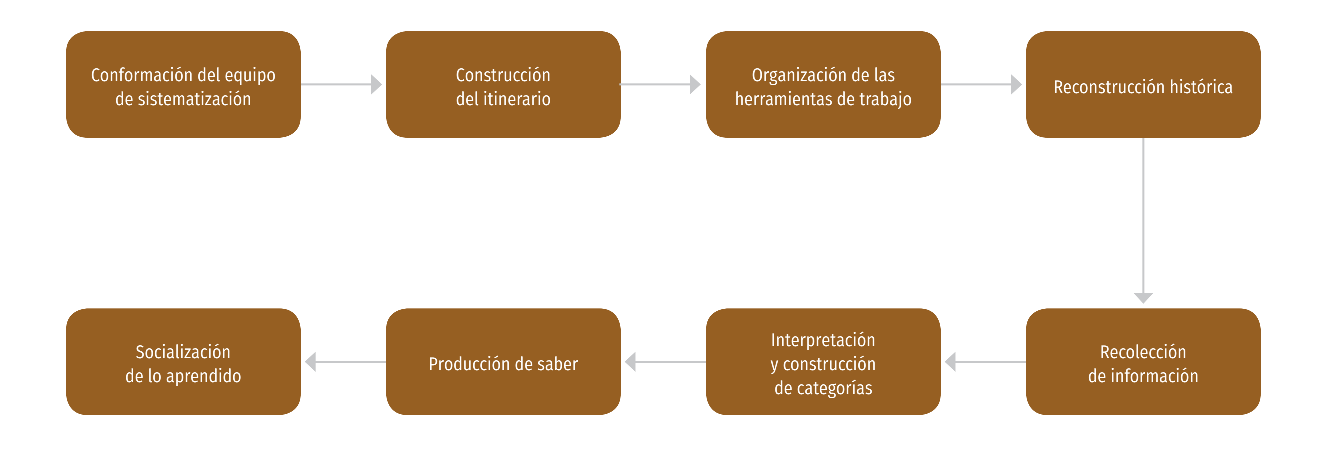
Se sistematiza para tener una mejor comprensión de la experiencia y, de esta forma, orientar estratégicamente la acción de la organización. Esto implica:

+ Una producción intencional de conocimiento: una posición consciente, dirigida a saber qué, para quién, cómo y desde dónde se produce conocimiento.
+ Una producción colectiva de conocimiento: los propios actores de la experiencia toman las decisiones principales de la investigación e indican por qué y cómo hacerlo.
+ Reconocer la complejidad de las prácticas de acción social: indaga cuál es el objeto del proceso de sistematización dentro de un contexto, una construcción de sentido y una incidencia en la transformación social.
+ Reconstruir la práctica en su identidad: se trata de producir un relato descriptivo que parta de la experiencia de los diferentes actores que participaron en ella, mediante el diálogo de saberes y la negociación cultural.
+ Una interpretación crítica de los sentidos de la experiencia: descubre y hace explícita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo.
+ Potenciar la propia práctica de intervención social: mejoramiento de la práctica.
+ Reflexionar y contribuir a la conceptualización de las prácticas sociales en general: con base en la experiencia, se elaboran interpretaciones que permiten comprender su contenido social. El balance de varias sistematizaciones sobre un mismo campo de prácticas puede generar reflexiones teóricas de mayor amplitud.

¿Cuáles son las características metodológicas de la sistematización?

La sistematización no es lineal; es más una espiral en la cual se van desarrollando simultáneamente diferentes momentos, si bien en algunos aspectos se debe enfatizar más que en otros.

Gráfica 3. Ruta para la sitematización.



¿Qué pasos se requieren para sistematizar?

Las experiencias no hablan por sí solas; es necesario hacerles preguntas. Estas constituirán la manera de lograr que se expresen los testimonios, los documentos, los recuerdos y los aprendizajes que hay en la experiencia, según lo que interesa averiguar o indagar.

Ejemplos de preguntas guía, que orientan la narración de la experiencia:

+ ¿Por qué se originó la experiencia?
+ ¿Qué antecedentes tuvo?
+ ¿Cómo inició la experiencia?
+ ¿En qué consistió la experiencia?

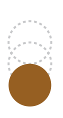
Para el proceso de indagación de la experiencia y la realización de preguntas estratégicas resulta útil tener en cuenta los siguientes pasos:

Primer paso: definición de los propósitos, condiciones y alcances de la sistematización

+ **Objetivos:** ¿para qué y para quién se quiere realizar la sistematización?
+ **Objeto:** ¿qué experiencia se quiere sistematizar?
+ **Alcances:** ¿cuál es el límite de la sistematización? ¿qué aspectos de la experiencia a sistematizar se van a tener en cuenta y cuáles no?
+ **Ejes de trabajo:** ¿qué aspectos centrales de esa estrategia interesa sistematizar? Saber qué aspectos, dimensiones, factores y componentes son más interesantes para realizar las preguntas guía del proceso de sistematización, que permitan que la experiencia pueda ser comprendida.
+ **Propuesta metodológica:** es necesario aclarar el diseño específico del proceso de sistematización en sus momentos y categorías. Si es un momento de afinamiento metodológico, se deben planear las visitas, entrevistas, conversatorios y talleres, y hacer la revisión documental. Esta revisión se llevará a cabo sobre los archivos existentes de las diferentes iniciativas, así como sobre los documentos y publicaciones realizadas hasta el momento.

Segundo paso: recolección de la información

+ **Análisis del contexto:** toda experiencia surge y se desarrolla en un contexto determinado. Es



necesario explicar qué situaciones se producen e influyen en la experiencia y cómo la iniciativa puede influir en su transformación.

+ **Recuperación del proceso vivido:** una comunidad, organización o grupo que tenga memoria de su vida y de su proceso en el tiempo-espacio es un actor que se define ante los demás. Construir una sola historia entre todos tiene varias ventajas: afianza el sentido, profundiza la permanencia y ensancha la mirada de los participantes, haciéndolos capaces de encontrar otras opciones que, tales como las suyas, busquen caminos creativos para mejorar y resolver sus problemas.
+ **Ejes temáticos:** el proceso a sistematizar plantea temas objeto del trabajo y la reflexión. Estos, definidos, constituyen algunos de los ejes a profundizar en el desarrollo de las iniciativas que apuntan al logro de los objetivos. En esta parte se analiza aquello referente a la metodología, es decir, a la forma y los pasos de cómo se realizó el trabajo. Cabe anotar que la información acerca de cada uno de los momentos de desarrollo del proceso varía tanto en los documentos como en los relatos de sus protagonistas y en las versiones institucionales. Para lograr organizar la información, articular lo que está disperso y relacionar los datos es necesario agruparlos en categorías.
+ **Construcción de categorías:** categorizar es agrupar o establecer vínculos con base en una propiedad común; es una manera de organizar la información para disponer de una unidad de análisis. Con las categorías se busca ir más allá de los datos, dando lugar a nuevas preguntas, abriendo posibilidades analíticas. Al iniciar la sistematización, se deben identificar algunas precategorías para que en el desarrollo de las entrevistas emerjan nuevos análisis.

Tercer paso: socialización

+ Con la socialización de la experiencia se pretende resaltar los avances a nivel interno para retroalimentar, informar y fortalecer el proceso.
+ En cuanto al nivel externo, se difunden y comparten las experiencias, reflexiones y aprendizajes, a través de diferentes medios (incluidos medios de comunicación), con información que sirva para que las personas se enteren, se motiven, aprendan y repliquen, y para que se avance en el proceso de Construcción de Paz.
+ También en el territorio se puede hacer difusión con comunidades de aprendizaje en las que se hagan intercambios.

¿Con quién sistematizar?

Se debe sistematizar con las personas que participaron y vivieron la experiencia, con el fin de integrar las diferentes lógicas, saberes, intereses y sentires. Es necesario organizar un equipo de sistematización que tenga las siguientes características:

+ Interés de investigación.
+ Habilidades para la escritura.
+ Disponibilidad de tiempo.

La tarea del equipo de sistematización consiste en conjugar los conocimientos que aporta la gente de la experiencia con otros que el equipo tiene o busca, para construir un relato complejo del conjunto del movimiento de dicha experiencia.

Se trata de poder mejorar las hipótesis (presupuesto de trabajo) o de refutarlas, para comprobarlas. Las afirmaciones de la sistematización son conocimientos validados, con evidencias documentadas que permiten demostrar las aseveraciones derivadas de la experiencia.

El equipo de sistematización es un observador-participante; su trabajo consiste en **observar y poder diferenciar** y afirmar si sí o no; si algo es o no es.

Se percibe por diferencias. Toda percepción de información se basa necesariamente en diferenciar dicha información. La búsqueda consiste en identificar los cambios que se están produciendo en una acción.

¿Qué sistematizar?

Realizar un proceso de sistematización conduce a la necesidad de un examen detallado de la propia experiencia. Una misma experiencia puede tener varias lecturas y puede ser sistematizada con diferentes lógicas, según su complejidad y las respuestas que se les den a las preguntas: ¿qué se quiere sistematizar, para qué y para quién? En la matriz que sigue se desarrollan las siguientes lógicas: sistematización de una estrategia, experiencia emblemática, un proyecto, buenas prácticas, estudios de caso y sistematización de aprendizajes.

ELEMENTOS	SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS					
	ESTRATEGIA	EMBLEMÁTICAS	PROYECTO	BUENA PRÁCTICA	LECCIÓN APRENDIDA	ESTUDIO DE CASO
¿Qué es?	Busca generar una reflexión sobre la conexión entre los proyectos y los temas estratégicos del Programa de Desarrollo y Paz. Investiga la comprensión e interpretación analítica del proceso con fines de producir un conocimiento que permita retroalimentar la experiencia y su comunicabilidad en la sociedad.	Busca construir una narración colectiva de una experiencia significativa para los pobladores en un contexto. La sistematización describe, narra y explica cómo se construyó, dando la oportunidad de comunicar sus vivencias, expresando sus opiniones, las circunstancias enfrentadas y los momentos significativos que se vivieron durante el tiempo en que se realizó la experiencia.	Esta sistematización busca encontrar la relación existente entre el proyecto formulado (teoría) y la puesta en práctica o desarrollo del mismo. El proceso de sistematización se realiza al mismo tiempo que se va desarrollando el proyecto, lo cual implica tener claro que existen dos lógicas que se tensionan: la de la planificación y la de la acción contextualizada.	Las buenas prácticas son un conjunto coherente de acciones que han resultado útiles para resolver problemas o desarrollar iniciativas ciudadanas en un contexto determinado, y de las cuales se espera que orienten acciones de manera constante en otras situaciones similares.	Una lección es un conocimiento validado de transformación social; son experiencias cuyos éxitos o fracasos han sido validados en contextos determinados, que fortalecen el mejoramiento de los procesos, se han consolidado como parte de la cultura de las organizaciones, y son susceptibles de ser socializados.	La sistematización de un estudio de caso tiene como intencionalidad la comprensión de un problema en un contexto particular a partir del cual se detectan los factores incidentes en su comportamiento y se determinan los mecanismos de afectación. Se analizan tanto casos exitosos como fallidos; es significativo tener una muestra diversa de casos. Pretende descubrir formas, mecanismos, acciones o estrategias que conducen al mejoramiento, solución o transformación de la experiencia-problema analizado.
¿Para qué? Es una decisión de la organización	Incidencia en política pública, e incidencia en procesos sociales.	Fortalecimiento de organizaciones sociales.	Fortalecimiento de organizaciones sociales e institucionales	Fortalecimiento de organizaciones sociales, de redes de aprendizajes, institucional e incidencia política pública.	Fortalecimiento de organizaciones sociales e incidencia en política pública.	Planeación estratégica, operación territorial de las organizaciones, instituciones.



ELEMENTOS	SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS					
	ESTRATEGIA	EMBLEMÁTICAS	PROYECTO	BUENA PRÁCTICA	LECCIÓN APRENDIDA	ESTUDIO DE CASO
¿Para quién? Es una decisión de las organizaciones	Tomadores de decisiones institucionales públicas, de corporación y de la misma organización.	Para la comunidad y las organizaciones sociales.	Financiadores, tomadores de decisiones y organizaciones.	Comunidades, organizaciones y tomadores de decisiones.	Comunidades, organizaciones y tomadores de decisiones.	Centros de investigación, organizaciones, comunidades y tomadores de decisiones y empresas.
Preguntas claves	Algunas de las preguntas guías para la reconstrucción histórica del proceso son: ¿En qué consiste la estrategia al iniciarse? ¿Cuál es su origen? ¿Principales ejes? ¿Qué dificultades encontraron? ¿Cómo las resolvieron? ¿Cómo operaron en el territorio? ¿Relación con los diferentes actores?	¿Cuándo se originó la iniciativa? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Qué aprendieron de este caminar?	¿Qué logros identificó en el tiempo del proyecto? ¿Qué fue diferente a lo planificado? ¿Explica esta diferencia? ¿Qué llamó la atención? ¿Qué fue inesperado? ¿Qué no sirvió, qué cambiaría? ¿Qué sirvió del proceso; qué dejaría igual? ¿Qué es lo nuevo que hay que incluir en un nuevo proyecto?	¿Cuál es la mejor práctica? ¿Contexto en que surgió la experiencia? ¿Solucionó un problema o atendió una demanda social? ¿En qué consiste la buena práctica? ¿Cuáles son las claves útiles de la práctica para alcanzar los logros? ¿Qué resultados demostrables, superiores a los de otras organizaciones similares, existen? ¿Por qué es una buena práctica? ¿Cómo replicarla?	Contexto: ¿Cuál era el problema a solucionar? ¿Qué se logra? ¿Qué se ha aprendido?	¿Qué actor plantea el problema? ¿Cuál es la pertinencia del mismo?

ELEMENTOS	SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS					
	ESTRATEGIA	EMBLEMÁTICAS	PROYECTO	BUENA PRÁCTICA	LECCIÓN APRENDIDA	ESTUDIO DE CASO
Pasos	Propósitos, condiciones y alcances de la sistematización. Premisas generales de la estrategia. Estrategia: origen, hitos, características, modelo, operación, metodologías. Conclusiones y recomendaciones. Aprendizajes.	Construir colectivamente esta historia es una oportunidad para el encuentro de puntos de vista, llegar a acuerdos, compartir las miradas y visiones e intercambiar opiniones que permitan a través de la narración registrar la memoria de los hitos o momentos más significativos; proyecciones de sentido.	El proceso de sistematización se realiza al mismo tiempo que se va desarrollando el proyecto. Nunca se debe realizar al final. Los participantes del proyecto se convierten en observadores de su propia práctica. Es necesario llevar un diario de campo en el cual se consignan las reflexiones sobre las actividades, metas y estrategias. Para el análisis de la información es necesario contrastar las categorías, metas y estrategias.	Una buena práctica es una experiencia reflexionada, documentada y sostenible dentro de una cultura y la organización que la ejecuta. Sus pasos son: contexto en el que se originó; resultados alcanzados comparados con el problema inicial; ¿cuál es la clave de éxito del cambio y los logros? Pasos del logro. En qué consiste la buena práctica. Condiciones necesarias para implementarla en otros contextos.	Una lección aprendida es el proceso de documentación con un orden lógico de una experiencia, que puede ser positiva o negativa, y que contribuye a comunicar el conocimiento. De esa manera se desarrolla una metodología de análisis y de balance. Contexto en que se originó. Situación inicial. Situación final o resultados alcanzados. Lección aprendida, efectiva, que produce cambios en el contexto o limitaciones que lo impiden.	Selección de los estudios de caso. Contexto histórico. Identificación del problema Constitución de equipos multisitio. Intencionalidad de la sistematización. Cada estudio del problema. Mapeo de actores. Tendencias. Conclusiones-análisis comparativo entre los casos.
Extensión	De 25 a 50 hojas	De 20 a 30 hojas	De 10 a 12 hojas		De 1 a 2 hojas	De 15 a 20 hojas por caso



¿Con qué elementos sistematizar?

En la práctica metodológica se utilizan diferentes técnicas que permiten acceder a la información y análisis de la experiencia. A continuación se presentan algunas técnicas que se pueden utilizar en las diferentes fases de la sistematización, tales como talleres, trabajo en grupo, reuniones de equipo, asesorías colegiadas y recolección de información. Los tipos de documentos pueden ser relatos, guías de observación, diarios de campo, entrevistas, grupos dialógicos, historias de vida, autobiografías, fotografías, videos, cartografía social, mapas, encuestas, actas, archivos e informes.

En la fase de análisis e interpretación se pueden tener en cuenta los documentos, estadísticas, relatorías, fichas, conversatorios, reuniones y otras sistematizaciones del mismo proceso, mientras que en la fase de socialización se consideran mapas, dibujos, conversaciones, videos y presentaciones en diapositivas.

3. DE LOS DATOS AL CONOCIMIENTO

Cuando se conoce a una persona con quien nunca antes se había tenido contacto, máxime si es de una cultura diferente a la propia y que genera interés, la mente puede recibir en un instante un aluvión de datos a través de sensaciones como el tacto de la mano, el timbre de la voz, el olor, la visión de los rasgos faciales, de los ademanes, etc. En el instante siguiente, ya es posible decir que se la conoce, al menos en primera instancia. La mente ha procesado unos datos y ha construido una imagen; ha elaborado un conocimiento a partir de una percepción de información.

La construcción social del conocimiento se nutre de los datos de sentido que suministra la percepción –consistente en la recepción de información–. Esta se puede abordar desde distintas acciones o grados de iniciativas por parte de las personas que quieren sistematizar una experiencia: se puede percibir por observación o porque se participa en su construcción o porque se vive directamente o porque se toma la decisión de incluir la experiencia en un sistema de información.

La producción de conocimiento o sistematización se cimienta en tener organizados buenos datos, información de calidad y documentación de experiencias según intereses.

El proceso de sistematización y de producción de conocimiento se soporta en la capacidad de observar participativamente y experimentar. Esto significa que se debe ampliar la capacidad de observar participativamente y disponer de instrumentos que permitan organizar cada vez mejor la información (proyectos, aprendizajes, mejores prácticas, formas de organizarnos) según intereses. Para ello se dispone también de la ayuda de las nuevas tecnologías, que procesan grandes cantidades de información de manera ágil.

Sistema de información

Entre la multiplicidad de actividades y actores que intervienen en la transformación de los territorios se produce un sinnúmero de datos que, lejos de ayudar a comprender los procesos territoriales, pueden generar confusión y dispersión.

Para tomar esos datos, estructurarlos, ordenarlos, tipificarlos y generar información, una opción es construir un sistema de información. Aplicado al campo de la construcción social de conocimiento, se puede definir un sistema de información para la Construcción de Paz territorial como una serie de instrumentos que permiten:

1. Recoger y compilar datos e información dispersos en los territorios.
2. Homologar los criterios de carga de tal información, con el ánimo de poder contrastarla entre sí.
3. Establecer parámetros de referencia para la clasificación y comparación.
4. Generar reportes sistemáticos de la información, para rastrear la evolución en el tiempo.
5. Cruzar diferentes variables, para poder confirmar o refutar hipótesis acerca de la correlación entre estas.

Un sistema de información presenta diversas naturalezas: puede contener datos tanto cuantitativos como cualitativos, o ambos; puede estar dirigido a un público especializado re-

ducido para la toma de decisiones, o a un público amplio para el análisis de los procesos de transformación del territorio; puede ser de carácter informativo o georreferenciado.

Lo anterior permite concluir que no existe un modelo o teoría para decidir la construcción de un sistema de información para la paz. Es el proceso social el que debe considerar la pertinencia y conveniencia de construir estos mecanismos.

Algunas recomendaciones para un sistema de información para la Construcción de Paz

Varios procesos sociales han invertido muchos recursos (financieros, de tiempo y humanos) en la construcción de sistemas de información que a la postre no se utilizan, bien porque no hay carga o actualización de la información o bien porque no se les encuentra utilidad. Por ello, se han de considerar en primer lugar los objetivos del proceso social para determinar si es necesario o deseable un sistema de información.

Un sistema de información para la paz debe generar un valor agregado, esto es, debe contener información novedosa sobre otros modelos clásicos de reporte de información o sobre otras entidades que se dedican a lo mismo. Igualmente, debe ser amigable, considerando el uso que se le va a dar, ya que finalmente son los usuarios del sistema de información quienes harán de este una herramienta apropiada mediante la consulta cotidiana y las actualizaciones, generando análisis crítico y elaborado sobre las dinámicas del territorio.

Finalmente, debe considerar su sostenibilidad en el tiempo, tanto en lo que se refiere a la carga de información como a la actualización de la misma. Además, cabe considerar que detrás de cada sistema de información hay un equipo humano que se encarga de dar soporte técnico y asesoría a los usuarios y a los territorios.

Un ejemplo de sistema de información: El Armadillo

El Armadillo es el nombre del sistema de información de desarrollo y paz administrado por la Red de Programas Regionales de Desarrollo y Paz (Redprodepaz). Es una herramienta digital de captura, gestión y georreferenciación de datos e información que permite capitalizar los activos del conocimiento, es decir, los productos que, a manera de sistematizaciones, se han generado en los procesos de intervención para el desarrollo y la Construcción de Paz, impulsados por los Programas Regionales de Desarrollo y Paz de Colombia (PDP).

La compilación de los datos y aprendizajes generados a través de estos años, dispersos en los territorios, corresponde a un valioso inventario de lecciones aprendidas y capacidades territoriales para la construcción de desarrollo y paz.

Este sistema es una manera innovadora de gestión del conocimiento a partir del uso de las nuevas tecnologías de información y la comunicación (TIC), partiendo del principio de utilidad y democratización del conocimiento, de manera pública, abierta y gratuita.

¿Por qué el nombre El Armadillo?

Aludiendo a las características que se han concertado entre los especialistas y estrategas de los Programas de Desarrollo y Paz, el sistema de información tiene las siguientes características:

1. Es una construcción colectiva, 'armada' entre todos.
2. Es un sistema robusto, que considera el contraste de variables como punto de articulación para la gestión del conocimiento.
3. Es un explorador del territorio, que permite el rastreo de información.
4. Es un constructo por 'capas' que se sobreponen y adopta la forma de una 'bola', dando carácter cíclico a la información en la gestión del conocimiento.

Todas las anteriores son metáforas del animal armadillo: sonoro y de fácil recordación.

Módulos del sistema de información

Atendiendo a los requerimientos que desde los territorios se han hecho al sistema de información, se ha estructurado un sistema por módulos de la siguiente manera:



1. **Módulo de información relacionada con los territorios:** su valor agregado consiste en que combina información cuantitativa, de fuentes oficiales y privadas, con información cualitativa que parte de la percepción de los pobladores, las organizaciones y las instituciones que operan, trabajan y transforman los territorios.
2. **Módulo de información relacionada con los sujetos o actores territoriales:** recoge un inventario del tejido social del territorio, asumiendo múltiples niveles de asociatividad: organizaciones sociales de base (OSB), agremiaciones o confederaciones de múltiples organizaciones, instituciones y empresas que inciden y transforman el territorio, y otros actores regionales como la academia. En un primer momento, este módulo se implementará con las organizaciones vinculadas a los procesos de la Redprodepaz: entidades facilitadoras (EF), entidades de apoyo (EA), Red de Pobladores (RP) y Red de Observatorios (RO).
3. **Módulo de información relacionada con los proyectos y acciones de intervención:** estos se han desarrollado y están en ejecución en los territorios, en el marco de los procesos promovidos por los PDP y la Redprodepaz.
4. **Módulo de documentación inventariada e indexada a través de un catálogo unificado de desarrollo y paz:** se genera como producto de los procesos comunicacionales y de gestión del conocimiento desarrollados por los PDP y Redprodepaz. Compila metodologías, estudios, análisis y aprendizajes desde las experiencias territoriales.
5. **Módulo de inteligencia de datos:** El Armadillo se basa en la aplicación de herramientas tecnológicas y aplicativas de software que tienen como sustento principal el enfoque de datos abiertos, la interoperabilidad, la georreferenciación y la interactividad. Por ello, contiene un módulo de inteligencia de datos que estructura los procesos de compilación, análisis y visualización de la información de los cuatro módulos anteriormente descritos.

4. SABEMOS CÓMO COMUNICAR

Un muy experimentado investigador social, reconocido y reputado, llegó alguna vez al departamento del Cauca, invitado a trabajar con grupos de indígenas que habían habitado la zona desde que habían nacido. La primera conversación del experto fue sobre educación popular y participación comunitaria. A medida que el expositor hablaba, las caras de insatisfacción y de aburrimiento de la concurrencia se multiplicaban: ¡no le estaban entendiendo nada de lo que decía! El erudito primero pensó que era cuestión del idioma español, que no era la lengua materna del grupo, y entonces trató de explicar las ideas de manera más clara y ordenada. No hubo gran mejoría, por lo cual decidió usar chistes y algunos dibujos en el tablero. Ya el auditorio prestaba mayor atención, pero aún faltaba algo.



Decidió entonces, además de usar el lenguaje cotidiano, tal cual es hablado y conversado en la comunidad, dar ejemplos de la realidad de ese grupo indígena, de sus propios casos e intereses. Descubrió que solo así logró su atención y entendimiento. Le quedó claro que los aprendizajes, las buenas prácticas, los saberes y los significados de las experiencias se comunican desde relaciones cercanas y significativas, es decir, que resulten familiares y susciten el interés de una audiencia. De lo anterior se puede extraer el siguiente principio: toda experiencia necesita ser comunicada y mediada por 'relaciones de sentido' (es decir, que generen interés), para que de ella se pueda generar aprendizaje, información y conocimiento.

Cuando un grupo o persona no le encuentra sentido (relación e interés) a lo que se comunica dentro de su contexto, no lo va a ver útil y no se lo va a apropiar. Si la experiencia es comunicada de manera dialógica y de forma tal que se encuentre su utilidad, se hará posible el aprendizaje dentro del grupo o comunidad. El

El sector social suele manejar terminología técnica que no es del conocimiento masivo. Por ello, un principio de la comunicación, en toda pieza escrita o audiovisual con la que se pretenda transmitir un mensaje, es la claridad; otro es la síntesis (lo bueno, si breve, es dos veces bueno), y otro, la atracción.

sentido es siempre relacional: son las relaciones conversadas y dialogadas las que establecen y recrean permanentemente el sentido. La mediación busca abrir camino a nuevas formas de relación del 'aprendiente', con formatos innovadores, que usen lo audiovisual, y en general piezas comunicativas atractivas e informes concisos que muestren las experiencias y sus aprendizajes en el territorio.

Comunicaciones claras para públicos partícipes en la Construcción de Paz

Para que una comunicación sea efectiva, debe tener dos características: que se entienda y que se difunda suficientemente. Se busca también que lo comunicado perdure en la memoria y motive a la acción, lo cual no sucederá si el mensaje no se comprende y si no toca las emociones.

El premio Nobel de Literatura colombiano Gabriel García Márquez dijo: "no basta con hacer las cosas bien, sino que esto tiene que saberse". Así las cosas, se puede afirmar que lo que no se comunica deja de ser; como si no existiera. En el mundo actual, con múltiples canales de comunicación cada vez más accesibles y de mayor alcance a nivel global, no hay razón para dejar de informar aquello que puede resultar de interés a los públicos, es decir, a los diferentes grupos de la sociedad que tras una información o conocimiento reaccionan y generan una tendencia en el actuar de dicha sociedad. Para la construcción social del conocimiento hay tres públicos claves:

+ Las comunidades: donde las actividades y experiencias tienen lugar.
+ Los tomadores de decisiones: aquellas instancias de la Sociedad Civil y del Estado donde o desde donde los cambios deseados pueden determinarse directamente.
+ La opinión pública (OP): es la tendencia de una sociedad o de un grupo ampliado de individuos generada como respuesta a hechos comunicados que le reportan interés. Esta OP puede entenderse tanto como el sujeto como la reacción que en este se suscita.

Si las personas se sienten claramente informadas de un tema, van a empoderarse y a participar. El Sabemos Cómo se puede ver como una meta de las comunicaciones: que estas le apunten a informar con claridad y de manera suficiente a la opinión pública. A la vez, se convierte en un elemento de inclusión.

En grupos focales, que se reúnen para validar un asunto en particular, a veces ocurre que predomina el silencio en el momento de opinar. Esto es señal de que el mensaje no se entendió. Habrá más opiniones, sean en favor o en contra, en la medida en que el mensaje sea claro y quede entendido. A su vez, dicho mensaje tendrá mayor recordación en la medida en que toque las emociones de la persona a quien le llega, para bien o para mal. En ese punto ya se puede considerar si se quiere dejar una recordación positiva o negativa, y tener en cuenta que fijar un recuerdo en la opinión pública es mucho más sencillo y breve que desmontarlo. Por tanto, la prudencia, la pertinencia, el respeto, la solidaridad y la estética han de considerarse ampliamente en la producción de piezas comunicativas.

El sector social suele manejar terminología técnica que no es del conocimiento masivo. Por ello, un principio de la comunicación, en toda pieza escrita o audiovisual con la que se pretenda transmitir un mensaje, es la claridad; otro es la síntesis (lo bueno, si breve, es dos veces bueno), y otro, la atracción.

Respecto a la primera, cabe recordar esta frase de Albert Einstein: "Para saber si estás explicando algo claramente, considera si tu abuela lo podría entender". Comunicar de manera clara no implica necesariamente omitir el lenguaje técnico. Este puede manejarse, sobre todo si es perentorio en



el mensaje, siempre y cuando se defina suficientemente, con consideración de los públicos a los que se está transmitiendo.

La gestión del conocimiento puede incluir el componente de comunicación a la opinión pública de los productos generados, en aras de divulgarlos y magnificar su utilidad. Su efectiva y ampliada comunicación motivará la acción social. La dinámica comunicativa sirve también para compartir el conocimiento con quienes lo han producido, como una forma de retornar a la comunidad lo que se ha construido con ella.

En el caso de los temas de paz, la comunicación aporta a la incidencia mediante la canalización de la opinión pública a favor de la convivencia, la participación y otras dinámicas sociales que promueven la vida y el desarrollo, así como a la sensibilización de los generadores de recursos y sus poblaciones de origen. Si ellos reciben comunicaciones efectivas, harán parte del Sabemos Cómo, es decir, del entendimiento y conexión con las realidades de las comunidades donde se quiere generar transformación.

Se quiere construir un mensaje colectivo, de entendimiento general, y ponerlo en formatos innovadores con importante llegada a las emociones de los públicos, a través de canales de comunicación eficaces, con especial consideración de las regiones, no limitándose al nivel central. Así mismo, se busca la sensibilización que estimule la acción ciudadana y, en general, los cambios culturales de la población que se conviertan en elementos generadores de paz en los territorios. Para ello la información se difunde de manera estratégica, es decir, con el mensaje deseado, por canales efectivos y en tiempos específicos, lo cual constituye una estrategia de comunicación.

Esta debe incluir elementos derivados de la comunicación, la publicidad y el mercadeo (mensajes cortos y sugestivos), con un uso de los mismos como instrumentos sociales al servicio de objetivos pedagógicos de gestión del conocimiento. Es perentorio considerar la efectividad y la capacidad multiplicadora de las redes sociales y de canales masivos como Facebook, Twitter, WhatsApp, correos electrónicos masivos, sitios web y boletines digitales, con fuerte penetración en las sociedades y un ritmo veloz de crecimiento y uso. La actual es una época de nuevos hábitos culturales de consumo de información en sectores rurales y populares urbanos alrededor de los dispositivos móviles, y de una creciente demanda de acceso a Internet.

El uso de lemas, como es el caso del Sabemos Cómo, que es el nombre para apoyar la comunicación de los productos del proyecto Estrategia de Gestión del Conocimiento, Posicionamiento y Sostenibilidad en el Marco del Programa Nuevos Territorios de Paz, debe a su vez validarse socialmente haciendo visibles acciones, intervenciones y proyectos que generan cambio cultural y socioeconómico: un saber de pobladores e instituciones.

Se selecciona y muestra información representativa, de manera que el público pueda realizar un proceso mental inductivo, yendo de lo particular a lo general, para lograr que en el imaginario colectivo se posicione una idea reproducible del cómo saber hacer la paz de los territorios. Para ello será siempre necesaria una traducción del lenguaje académico y técnico al lenguaje de la vida cotidiana popular, como común denominador de todas las piezas de comunicación.

Ruta para construir una estrategia de comunicación: menos es más

Una estrategia o plan de comunicaciones es una serie de acciones informativas, complementarias y articuladas, convencionales o no, dirigidas a obtener un resultado esperado político, comercial, ideológico, etc., con una relación calculada entre los medios y los fines.

> Comunicar de manera clara no implica necesariamente omitir el lenguaje técnico. Este puede manejarse, sobre todo si es perentorio en el mensaje, siempre y cuando se defina suficientemente, con consideración de los públicos a los que se está transmitiendo.

Gráfica 4. Elementos de una estrategia de comunicación.

En la gráfica 4 se presentan los elementos de una estrategia de comunicación, con los que se puede trazar y seguir una ruta o plan de acción.



CALIDAD

En la pertinencia y en lo estético: veracidad, claridad, duración apropiada, forma depurada: correcta ortografía y gramática, buen gusto y alta definición de imágenes y sonido.



OPORTUNIDAD

Emitir el mensaje a tiempo, dependiendo del público (si es a los medios de comunicación, la agenda de estos es diaria. El exceso de anticipación no será oportuno; tampoco lo tardío).



DETERMINAR EL RESULTADO BUSCADO

Qué se quiere comunicar y para qué; concretarlo al máximo.



DETERMINAR LOS PÚBLICOS OBJETIVOS

A quiénes se quiere llevar la información. De acuerdo con los públicos, pensar en los canales de comunicación que se usarán.



CANALES

Aprovechar el alcance y poder de la web y redes sociales; estas últimas deben contar con administración permanente. Impresos, presentaciones en público y emisiones en radio o tv son también efectivas y cubren a grupos sin acceso a nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC).



MENSAJES

Concisos, atractivos, claros. Si se quiere viralidad digital, es decir, que los mensajes sean replicados masivamente en redes sociales, estos deben ser suficientes (defenderse por sí solos).

BIBLIOGRAFÍA

1. A.A.V.V. (s.f.). La sistematización en el trabajo de la educación popular. Aportes No. 32. Bogotá: Dimensión Educativa.
2. Aceves, J. E. (1998). La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación. Galindo Cáceres, J. (comp.).
3. Aguilar, J. F. (1998). De viajes, viajeros y laberintos. Innovaciones educativas y culturas contemporáneas. Bogotá: IDEP - CEPECS.
4. Alboan. (2004). Una nueva mirada a nuestras prácticas. Guía para la sistematización. Bilbao.
5. Alboan. (2009). La aventura de la sistematización. Cómo mirar y aprender de nuestras prácticas desde nuestras prácticas. Bilbao.
6. Alboan. (2011). La participación: clave del desarrollo. Cuatro experiencias de participación ciudadana. Bilbao.
7. Alianza Educación para la construcción de cultura de paz. (s.f.). Guía del Facilitador. Sistematización de experiencias que contribuyen a la construcción de cultura de paz. Bogotá.
8. Angulo, A. (mayo-agosto de 2014). Espiritualidad y Construcción de Paz. Apuntes Ignacianos 24(71). Ed. Kimpres Ltda.
9. Arboleda, J. (2011). Lecciones aprendidas. Bogotá: Mineo.
10. Arboleda, J.; Flórez, J. & Gómez, J. A. (2002). Creación y consolidación de alianzas. Elementos metodológicos para el trabajo en alianza entre el sector público, el sector privado y las organizaciones civiles. Bogotá: Fundación Corona-Banco Mundial.
11. Aubert, A.; Seta, A. & García, C. (2008). El aprendizaje dialógico. Barcelona.
12. Banco Interamericano de Desarrollo. (octubre de 2008). Notas de lecciones aprendidas. Sector de conocimiento y aprendizaje.
13. Batenson, G. (2002). Espíritu y naturaleza. Amorrortu Editores.
14. Boaventura de Sousa, S. (2010). Una epistemología del sur. En: Refundación del Estado en América Latina. Bogotá: Ed. Siglo XXI y Siglo del Hombre.
15. Boff, L. & Hathaway, M. (2014). El Tao de la liberación. Una ecología de la transformación. Madrid: Ed. Troatta.
16. Boletín Chamiza. (1991). Definiciones, requisitos, instrumentos y pasos para la sistematización. La sistematización en el trabajo de educación.
17. Briggs, C. (1986). Aprendiendo cómo preguntar. Texto original publicado por Cambridge University Press. Traducido en la Universidad de Buenos Aires.
18. Cadena, F. (1987). La sistematización como creación de saber de liberación. Santiago de Chile: CEAAL.
19. Cosude. (agosto de 2004). Aprendiendo a sistematizar. Una propuesta metodológica. Colombia.
20. Dimensión educativa. (s.f.). Sistematización. Recientes búsquedas. Dimensión educativa. Bogotá.
21. Expedición Pedagógica Nacional. (2001a). Caja de herramientas. En: Preparando el equipaje. Volumen II. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
22. Expedición Pedagógica Nacional. (2001b). Reflexionando sobre sistematización. En: Preparando el equipaje. Volumen II. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
23. Fals-Borda, O. & Anisur, M. (1991). Acción y conocimiento. Cinep.
24. Fundación Hábitat Colombia. (s.f.). Programa Regional de Intercambio y Transferencia de Buenas Prácticas. Dipsonible en: [http://www.buenaspracticas.org/memorias.pdf]. Recuperado en diciembre de 2006.
25. González, A. (2005). Manual operativo del banco de buenas prácticas de cooperación empresarial con el sector educativo. Bogotá: Fundación Empresarios por la Educación.
26. Huertas, O. (s.f.). GPD - DJS – DNP. Propuesta de diseño e implementación de un sistema de Gestión del Conocimiento en el marco de los Programas de desarrollo y paz y Laboratorios de Paz.
27. Jara, O. (1994). Para sistematizar experiencias. Costa Rica: Alforja.
28. Jara, O. (marzo de 1998). Tres posibilidades de sistematización: comprensión, aprendizaje y teorización. Costa Rica: Alforja.
29. Karash, R. (2006). Learning organizations. Disponible en: [www.learning-org.com/]. Recuperado en diciembre de 2006.
30. Liebowitz, J. (2005). Linking social network analysis with the analytic hierarchy process for knowledge mapping in organizations. Journal of Knowledge Management 9(1): 76. BI/INFORM Global.
31. Maduro, O. (1995). Mapas para la fiesta. Reflexiones Latinoamericanas sobre la crisis y el conocimiento. Caracas: Centro Guarura.
32. Mejía, J. J. (1992). Sistematizar nuestras prácticas educativas. Cinep.
33. Ministerio de Educación Nacional. (2007). Guía. 28 aprendizajes para mejorar. Guía para la gestión de buenas prácticas.
34. Ministerio de Educación Nacional. (2009). Reconocimiento a las lecciones aprendidas.
35. Ministerio de Educación Nacional & CETIC (Corporación para la Educación y las TIC) (2012). Estrategia de gestión del conocimiento.

36. Peña, B. M. (2005). Aprendizajes sobre gestión educativa. La experiencia de Bogotá, 1998-2003. Bogotá: Fundación Empresarios por la Educación.

37. Ramf, D. & Chavarro Rodríguez, D. (noviembre de 2014). Las tendencias de la Sociedad Civil en Colombia. Ecopetrol. Cinep. Asociación de Empresas Petroleras.

38. Tedesco, J. C. (2009). Educar en la sociedad del conocimiento. Buenos Aires: FCE.

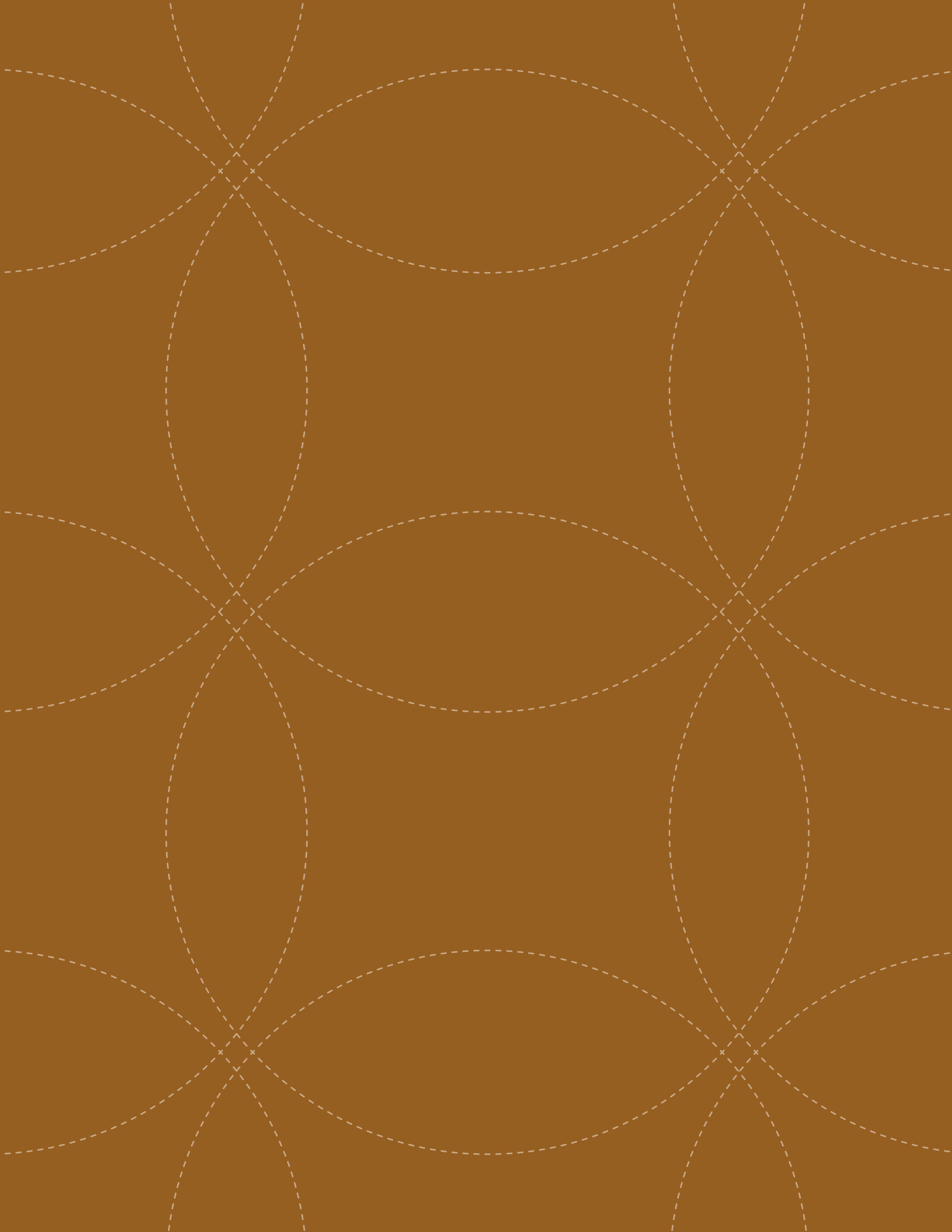
39. Universidad de Barcelona (CREA-UB). (s.f.). Comunidades de aprendizaje. Proyecto Includ-Ed.

40. Vestal, W. (2003). Knowledge Mapping 101. Presentation at USAID Knowledge for Development Seminar. Disponible en: [http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNADK308.pdf].

41. Wagensberg, J. (s.f.). Ideas sobre la complejidad. Tusquets.




DESARROLLO
Y PAZ TERRITORIAL
CON DIGNIDAD, PARTICIPACIÓN, SOLIDARIDAD
SABEMOS CÓMO




Redprodepaz
Red Nacional de Programas Regionales de Desarrollo y Paz
cinep
programa por la paz
TODOS POR UN NUEVO PAÍS
PAZ EQUIDAD EDUCACIÓN
PROSPERIDAD SOCIAL
UNIÓN EUROPEA